

**INTXAUSTEGI JAUREGI, Nere Jone** (2024). *La mujer vasca ante la violencia y los malos tratos*. Madrid: Sílex Universidad, 150 pp. ISBN: 9788419661579.

La necesidad de investigación sobre la violencia contra las mujeres en todas las épocas de la historia es un hecho indudable. Numerosos trabajos intentan poner en valor actitudes que sobrepasan las ideas preconcebidas sobre la actuación femenina ante la violencia de la sociedad, superando la supuesta aceptación de la misma y demostrando, mediante documentación judicial y archivística, que la mujer se enfrentaba a situaciones de violencia mediante demandas ante los tribunales y diversos mecanismos de defensa. Es precisamente lo que esta obra de Nere Jone Intxaustegi Jauregi pretende. A través de la documentación de diversos archivos, como el Archivo del Territorio Histórico de Álava, el Archivo Histórico Provincial de Gipuzkoa, el Archivo General de Gipuzkoa, el Archivo histórico Foral de Bizkaia (como fuentes civiles) y los Archivos Diocesanos de Calahorra y Pamplona, el Archivo Histórico Diocesano de Vitoria y el Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia (como fuentes diocesanas), entre otros, además de una amplísima bibliografía referente a la violencia contra las mujeres, estudia el fenómeno desde diversas perspectivas.

Teniendo en cuenta que la conciencia y memoria del pasado hacen poner en valor el presente, el volumen comienza con la concreción del objeto de estudio, es decir, qué se entendía por violencia y maltrato en el Antiguo Régimen. De esta

forma, la violencia se identifica como un fenómeno polifacético, que abarca agresiones físicas, verbales o morales. En cuanto al marco tanto temporal y geográfico, queda delimitado a las actuales tres provincias vascas, Álava, Bizkaia y Gipuzkoa, entre los siglos XVI a XVIII, de tal forma consigue abarcar la totalidad de la Edad Moderna. A partir de estas definiciones espaciotemporales, el libro se compone del tratamiento de cinco diferentes fenómenos en torno a la violencia contra las mujeres: las niñas y jóvenes como víctimas de violencia, los malos tratos en los matrimonios, las violencias a manos de familiares, vecinos o malhechores y las violencias contra las mujeres religiosas. Además de realizar un estudio sobre los perfiles de los hombres y mujeres como sujetos activos y pasivos de violencia.

El análisis resulta riguroso y entra a valorar y estudiar aspectos que, tradicionalmente, en este tipo de obras no han sido tenidos en cuenta, como poner la atención en las mujeres cuya vida estaba vinculada a la religión, tanto religiosas que habían abrazado en encastamiento, como las beatas. Y es que la mayoría de las investigaciones referentes a la violencia contra las mujeres se han limitado al ámbito familiar y, sobre todo, dentro del matrimonio, y nos encontramos a lo largo de la historia con que el maltrato y las agresiones superan este ámbito y convierten a las mujeres en sujeto de violencia en todos los estamentos sociales y en todas las situaciones posibles. Así, y bajo el mismo prisma, Nere Jone Intxaustegi Jauregi ahonda en la investigación de violencias menos

conocidas, como los adulterios y amancebamientos, los hijos extramatrimoniales o la transmisión de enfermedades sexuales.

Merece la pena destacar, por lo novedoso del tratamiento, el capítulo referido a los espacios de violencia y malos tratos, que no suele encontrarse en obras de esta temática y que aporta el conocimiento de los lugares físicos donde se ejerció esta violencia. Los hogares familiares y el ámbito doméstico en general ocupan un lugar relevante, pero también los espacios públicos como tabernas, mercados, iglesias, puentes o caminos fueron emplazamientos donde la documentación consultada por la autora demuestra que se cometieron diversas agresiones.

Como sucede en otras obras que estudian el periodo de la Edad Moderna, la autora se enfrenta a la gran dificultad de ofrecer cifras veraces sobre la violencia contra las mujeres, ya que los análisis demográficos no demuestran cifras exactas de la población de la época y, de la misma manera, el historiador debe trabajar con los documentos de archivo que han llegado a nuestros días, sin poder tener constancia de cuántas demandas, pleitos o todo tipo de expedientes se generaron en realidad. Además, está el hecho de que el acceso a la justicia en el Antiguo Régimen era muy limitado a quien pudiera pagar sus elevados costes. Por todo ello, la obra se limita

a citar casos y ejemplificar las diversas situaciones de violencia, dejando que la documentación hable por sí sola y nos muestre la realidad de la época.

La prolija documentación que se cita a lo largo del volumen, así como las referencias a obras e investigaciones de otros autores tanto en el contexto español como en el europeo dotan de valor y autenticidad a la investigación, que se presenta de una forma clara y bien organizada, permitiendo al lector tener una visión global, no solo de la violencia contra las mujeres en el entorno estudiado, sino de la situación de la mujer en general, forma de vida y cotidianidad.

El libro supone una síntesis correcta y completa de la situación de la violencia contra las mujeres en el País Vasco en la Edad Moderna, tratada desde diferentes puntos de vista y supone una obra importante para el conocimiento de la historia de género, la resignificación de la figura de la mujer y su resistencia ante ciertas actitudes sociales. Sin duda la formación de la autora, no solo doctora en Historia sino también en Derecho y su especialización en la época del Antiguo Régimen en el País Vasco influyen notablemente en la profundidad del análisis que se realiza y en las conclusiones logradas en su investigación.

Onintze DOMÍNGUEZ  
*Universidad Nacional  
de Educación a Distancia*